

Boletin de Noticias NS

NSDAP/AO: PO Box 6414 Lincoln NE 68506 USA www.nsdapao.org

#1087 13.01.2024 (135)

Michael Kühnen Soldado político: Tradición y espíritu de SA

Parte 10

NO TENGAS PIEDAD

Duros en la batalla y duros en la victoria: ¡así es como completamos la revolución nacionalsocialista!

El soldado político debe ser duro: Duro consigo mismo, porque su lucha es un camino de sacrificios que sólo puede soportar con éxito quien ha superado en sí mismo todas las debilidades, recelos burgueses, miedos y ambigüedades.

La lucha en nuestras filas es un proceso de selección en el que sólo sobreviven los que son auténticos soldados y adoptan una actitud heroica ante la vida; ¡éstos forman entonces la élite combatiente de la nación que está verdaderamente predestinada a ser la portadora del nuevo imperio!

A la cabeza de NUESTRO Estado no habrá peces gordos que quieran abusar de él como de un comedero, sino líderes soldados que han aprendido la abnegación, la firmeza y la dureza en sus días de lucha. Y este Estado nacionalsocialista no estará protegido, interna y externamente, por burocráticos irreflexivos ni por arribistas

desalmados, sino por nuestros combatientes idealistas vestidos con camisas pardas: ¡personas que han tenido que sacrificarlo todo, que han pasado por las persecuciones y las cárceles de los demócratas, que se han vuelto duras consigo mismas en el proceso y de las que, por lo tanto, no hay razón para temer un abuso de su poder!

Pero el soldado político también debe ser duro contra los enemigos de la comunidad nacional alemana y los enemigos del Partido: ¡nunca más una revolución nacionalsocialista debe estancarse en medias tintas y compromisos burgueses! Como todas las subdivisiones del Partido, las SA tienen una misión tanto combativa como educativa: en todos los niveles de la vida de una comunidad nacional, el Partido educa al pueblo alemán para que se convierta en verdaderos Volksgenossen y de esta manera se gana la cooperación y el apoyo de todas las personas bien intencionadas, lo mismo hace la SA con el pueblo combatiente de nuestra nación. Educa al pueblo con el ejemplo vivo del espíritu de las SA. El consentimiento forzado es el primer paso hacia la hipocresía, de la que rápidamente surge el rechazo interior, pero siempre la inferioridad humana: un sí forzado puede convertirse en un no obstinado. Sólo el alemán verdaderamente convencido llega a ser un verdadero camarada del pueblo. No se puede crear una comunidad popular con represión y terror - ¡este conocimiento del partido sobre la base de su trabajo de reconstrucción (la conquista voluntaria de las masas populares para el nuevo Estado) impide el abuso de poder!

Pero también hay otros:

No camaradas del pueblo que simplemente vacilan, que quieren ver hechos en lugar de palabras, que siguen atrincherados en viejas ideas o cegados e indignados por la propaganda contraria - ¡no, enemigos reaccionarios del pueblo que consciente y deliberadamente quieren dañar y sabotear, que anidan para traicionar, que quieren mantener o recuperar sus viejos privilegios!

La reacción tiene muchas caras: la de la resistencia abierta, llevada por los idealistas del bando opuesto, es la más simpática. Pero esta forma de lucha contra nosotros irá retrocediendo cada vez más en los años de nuestra lucha, como nos enseñan las experiencias del primer período de lucha, y los combatientes del bando opuesto estarán cada vez más convencidos por nosotros y podrán ser ganados para el bando correcto.

Lo que queda entonces es el núcleo frontal de la reacción, los instigadores y los cerebros, los beneficiarios directos del viejo sistema. Nuestros soldados políticos deben ser duros con ellos, no confiar nunca más en ellos: Lo único que cuenta contra los peces gordos y sus criaturas burguesas es la lucha sin cuartel y la victoria, su completa eliminación de la vida nacional alemana. Un

Frente de Harzburgo y un Día de Potsdam no deben repetirse ni se repetirán, como tampoco un 30 de junio de 1934 y un 20 de julio de 1944: no puede haber más pactos ni compromisos con los poderes y fuerzas de ayer: la burguesía pertenece al estercolero de la historia. Sólo el Estado de obreros, soldados y dirigentes -nuestro Estado nacionalsocialista popular- realiza la revolución nacionalsocialista. En este Estado no debe haber más bonzos, burgueses y parásitos. No pertenecen a la comunidad popular, de la que se han autoexcluido por su fracaso histórico, su traición al pueblo, su materialismo obtuso y su egoísmo hipócrita.

Contra estos manipuladores de la reacción y sus titiriteros burgueses, el último y definitivo mandamiento para el soldado político es: ¡Sé despiadado, entonces asegurarás la culminación de la revolución y su victoria final!

LA SA EN LOS PRÓXIMOS VOLKSSTAAT NACIONALSOCIALISTA

El nacionalsocialismo define al hombre como un ser natural autorresponsable con la disposición biológica para crear cultura y así, probablemente por primera vez en la historia de la humanidad, ofrece una imagen veraz del hombre que se corresponde con la realidad de la vida, más allá de todas las creencias e ideologías. Este es el verdadero núcleo de la cosmovisión nacionalsocialista: el pensamiento en contextos biológicos y, por tanto, la primacía del conocimiento natural sobre las ilusiones ideológicas. Pero, ¿qué significa concretamente esta definición para el Estado nacionalsocialista por el que luchamos?

La primera es que el hombre es un ser natural, como todos los demás seres vivos del universo, sujeto a las leyes de la naturaleza. Parece un hecho banal y evidente, pero prácticamente TODAS las demás ideas y sistemas espirituales, ideologías y creencias lo niegan o ignoran. Sin embargo, cuando el hombre, como especie biológica, continúa ignorando o incluso violando constantemente las leyes de la naturaleza como base biológica de su vida, esto le conduce a su autodestrucción. La destrucción medioambiental actual, y con ella la extinción de numerosas especies animales y vegetales como resultado de la intervención humana en la naturaleza, es una señal de advertencia muy clara de esto.

Pero esto nos lleva a la segunda idea: a diferencia de todas las demás formas de vida que conocemos, el ser humano no está sujeto únicamente a sus instintos naturales, que le obligan a adaptarse a las leyes de la naturaleza y a la realidad de la vida determinada por ellas.

El hombre es responsable de sí mismo. Tiene la (aparente) libertad de vivir también en contra de la naturaleza, de hacerla "sumisa" a él, de violarla y explotarla,

de malinterpretarse a sí mismo como "Señor de la Creación" y poner así en peligro su propia supervivencia como especie biológica. Esto es exactamente lo que ha hecho en largas épocas de su historia, con una energía cada vez mayor y una furia destructiva y autodestructiva inconsciente. Sin embargo, también puede -y esto es lo que le exige el nacionalsocialismo- vivir voluntariamente en armonía con la naturaleza y sus leyes y preservar y desarrollar así su especie. Ésa es la ley fundamental de la naturaleza: la conservación y el desarrollo de la especie. En el hombre, por supuesto, esto último no es sólo de naturaleza biológica a través de la alta reproducción, sino que se expresa sobre todo en el proceso de creación cultural:

Al igual que otros órganos físicos -para correr, luchar, camuflarse, etc.- sirven para la supervivencia de la especie, el cerebro del ser humano, y con él su inteligencia y autorresponsabilidad, sirve como herramienta biológica de supervivencia, ya que físicamente es una criatura bastante débil y, por lo demás, apenas tiene órganos físicos que puedan hacerle superior o incluso igual a sus enemigos en la lucha por la supervivencia. La predisposición de los seres humanos a formar grupos más grandes como seres comunales y a construir una cultura no es, por tanto, un don sobrenatural, sino una característica biológica apropiada para permitir la supervivencia de los seres humanos como especie. El Estado nacionalsocialista se impone ahora la tarea de garantizar que esta predisposición biológica del ser humano a crear cultura se aplique realmente de la forma que corresponde a su finalidad.

La supervivencia de la propia especie es el objetivo del Estado.

Pero como hemos visto, además de la preservación de la especie, el desarrollo de la especie (desarrollo superior) también está anclado en el ser humano como forma de vida - y no sólo biológicamente en el sentido de alta reproducción, sino sobre todo como desarrollo cultural ulterior y superior. No todas las razas y pueblos humanos han seguido este camino: Hasta el día de hoy, algunos permanecen en un modo de vida de la Edad de Piedra, otros sólo se han visto obligados a hacerlo por impulsos externos - ciertamente contra su voluntad y posiblemente contra su felicidad en la vida. El hombre blanco, sin embargo - la raza aria, como decimos - ha seguido el camino de la creación cultural desde el principio y cada vez más tempestuosamente; evidentemente corresponde profundamente a su naturaleza y a su alma.

Por eso, el Estado nacionalsocialista también toma bajo su protección el desarrollo cultural. De este modo, evita los dos extremos posibles en el campo de la tensión entre naturaleza y cultura:

¡Tampoco quiere, bajo el grito de guerra "Vuelta a la naturaleza", la disolución del

orden cultural y el retorno a formas de vida de la edad de piedra, por muy "naturales" que éstas sean a su manera, ni intenta, según el principio rector "¡Somete la tierra!", oponerse a la naturaleza y, en contra de sus leyes, imponerle su voluntad! El Estado nacionalsocialista organiza al hombre según una naturaleza -sobre todo como un ser natural autoevidente con la disposición biológica para crear cultura.

Al mismo tiempo, el ser humano -ya sea como ser natural o como ser cultural- sigue siendo siempre, ante todo, un ser comunitario: La preservación y el desarrollo de las especies son ciertamente tareas del individuo, en la medida en que toda comunidad humana sólo puede funcionar a través de sus miembros individuales, pero ambas sólo encuentran su sentido en el trasfondo de la comunidad de personas que sobrevive al individuo y da valor y sentido a su vida.

Distinguimos entre las comunidades naturales de familia, clan (tribu), pueblo y raza y las comunidades culturales de asociación masculina, Estado, nación e imperio. Por supuesto, los seres humanos no pueden ni deben dividirse de forma tan esquemática, porque no son ni seres humanos naturales ni culturales, sino que siempre son ambas cosas, aunque -según su naturaleza- en distinto grado: por ejemplo, las mujeres son ante todo seres humanos naturales y, por tanto, el alma de las comunidades naturales, y los hombres son más bien seres humanos culturales y, por tanto, el alma de las comunidades culturales.

Por lo tanto, la célula natural más pequeña de la comunidad humana es la familia, en cuyo centro se encuentran la mujer y el niño, pero la base real del desarrollo CULTURAL es, en consecuencia, la asociación masculina, como condición previa de toda existencia estatal más desarrollada. El Movimiento Nacionalsocialista, en el trabajo conjunto del Partido y de la Asociación Nacionalsocialista de Mujeres, es el creador de la Comunidad Popular, pero al mismo tiempo, en la forma de vida de la Liga de Hombres, es también el portador del Estado - ¡la meta del trabajo y de la lucha de nuestra comunidad es, por lo tanto, el Estado Nacionalsocialista Popular, en el que, por primera vez desde la antigüedad, la naturaleza y la cultura han vuelto a encontrar su complemento natural y su interpenetración mutua y lo volverán a encontrar - al servicio de la supervivencia y del desarrollo superior de nuestra especie humana y, por lo tanto, de una nueva civilización milenaria avanzada!

Eso es con lo que soñamos y por lo que luchamos.

En este estado popular nacionalsocialista del futuro, las SA -como forma de vida de los soldados políticos de la nación alemana- encontrarán su lugar. Esto surge de la cuestión fundamental nacionalsocialista, que asigna su lugar a cada división del pueblo y del partido:

¿QUÉ PUEDE APORTAR ESTA ESTRUCTURA, ESTA COMUNIDAD DE PERSONAS, A LA SUPERVIVENCIA Y AL DESARROLLO ADECUADO A LA ESPECIE DE NUESTRA CULTURA Y CÓMO DEBE ORGANIZARSE PARA CORRESPONDER A LA NATURALEZA BIOLÓGICA DE SUS MIEMBROS?

La respuesta a esta pregunta se deriva claramente de la tradición y el espíritu de la AS, tal como se expone en este documento:

Las SA organizan a la élite militante del partido durante el tiempo de lucha y, tras la victoria, a la élite militante de la nación alemana: es, por tanto, la forma de vida del soldado político. En el Estado nacionalsocialista popular, cuyo portador es el partido, como forma de vida de los trabajadores alemanes, las SA, como su división militante de asalto, ¡se encargan de la protección interna y externa del Estado!

Al igual que en la época de la lucha, se organiza como una comunidad de vida, como una alianza masculina de combatientes que, como soldados políticos, se sienten ante todo obligados a la nación y son caballeros de la revolución nacionalsocialista. Así, en el Estado nacionalsocialista popular venidero, las SA serán, por una parte, el núcleo de una milicia popular que abarcará a todos los hombres de nuestro pueblo capaces de portar armas (Volkssturm), por otra parte, tomarán el control de todo el aparato de seguridad interior y lo transformarán en su espíritu (SA general), y finalmente, con sus guardias de Estado Mayor, constituirán también la Guardia Revolucionaria del Estado nacionalsocialista popular y le consagrarán sus vidas en total e ilimitada disposición al sacrificio y al compromiso.

El Estado popular nacionalsocialista es, pues, un Estado de las SA, no porque las SA lo dominen (lo hace el partido), sino porque lo impregnan de su espíritu y, en definitiva, pretenden educar en consecuencia a todos los hombres de nuestro pueblo.

Pero esto cumple la palabra orgullosa de Röhm, el jefe del Estado Mayor:

"SA es y sigue siendo el destino de Alemania".







¡El NSDAP/AO es el mayor suministrador mundial de propaganda Nacional Socialista!

Revistas impresas y online en muchas lenguas Cientos de libros en casi una docena de lenguas Sobre 100 webs en docenas de lenguas



